



7 PRÁCTICAS PARA PROMOVER LA BUENA CONVIVENCIA ESCOLAR:

¿Qué puedo hacer como docente para contribuir a una buena convivencia en mi escuela?



El retorno a la presencialidad trajo consigo varios desafíos, uno de ellos consiste en reconstruir la convivencia dentro de las comunidades educativas. Reconociendo cómo les ha afectado esta realidad, **23 docentes finalistas y ganadores del Global Teacher Prize Chile nos comparten sus consejos para abordar colectivamente este gran reto.**

1. CUIDAR A MIS COLEGAS Y AUTO-CUIDARME.

El respeto por los límites propios y del resto de los/as profesores/es es fundamental. Ya sea mediante actividades recreativas, apoyo socioemocional o reducción de la carga laboral, es necesario colaborar entre docentes y saber cuándo pedir ayuda.

“Tenemos que apoyarnos hoy más que nunca como colegas” – Claudia Rojas

2. MOTIVAR ESPACIOS DE ENCUENTRO, VALORACIÓN Y DIÁLOGO ENTRE LA COMUNIDAD EDUCATIVA.

Ser capaces de ver a las personas más allá de su rol nos permite relacionarnos desde la empatía y la aceptación. Celebraciones que integren a la comunidad, espacios de toma de decisión donde se escuchen todas las voces, proyectos comunitarios como huertos o bandas musicales ¡Las posibilidades son muchas!

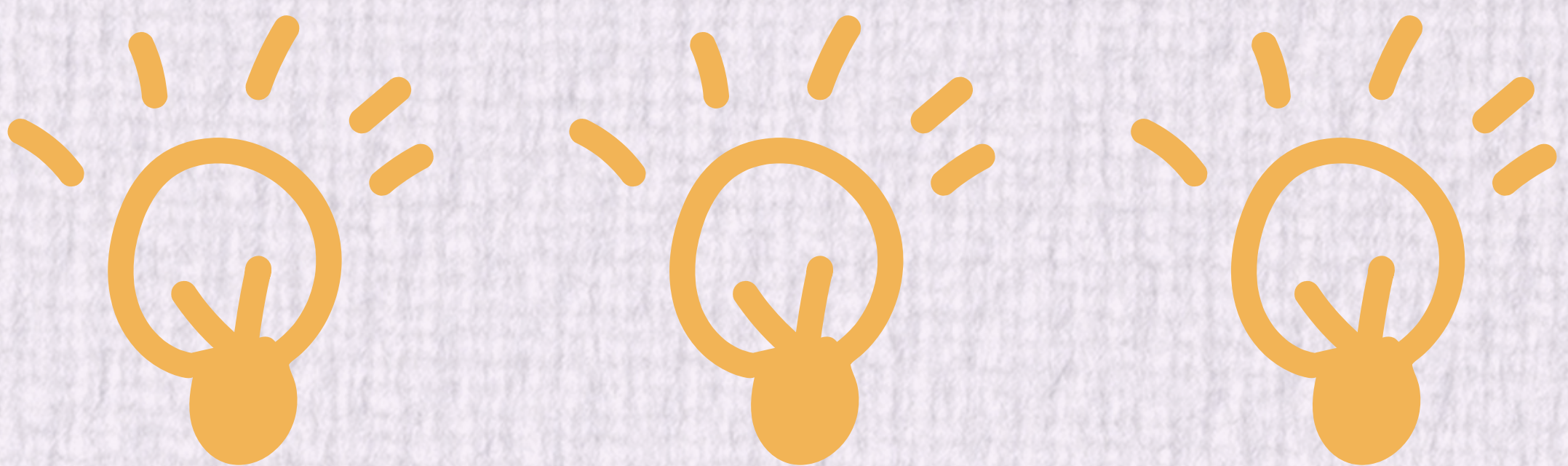
“Un espacio de diálogo y reflexión auténtica entre actores educativos, y también dentro del aula con los estudiantes para saber cómo estamos y hacia dónde queremos ir, de manera colaborativa.” – Militza Saavedra

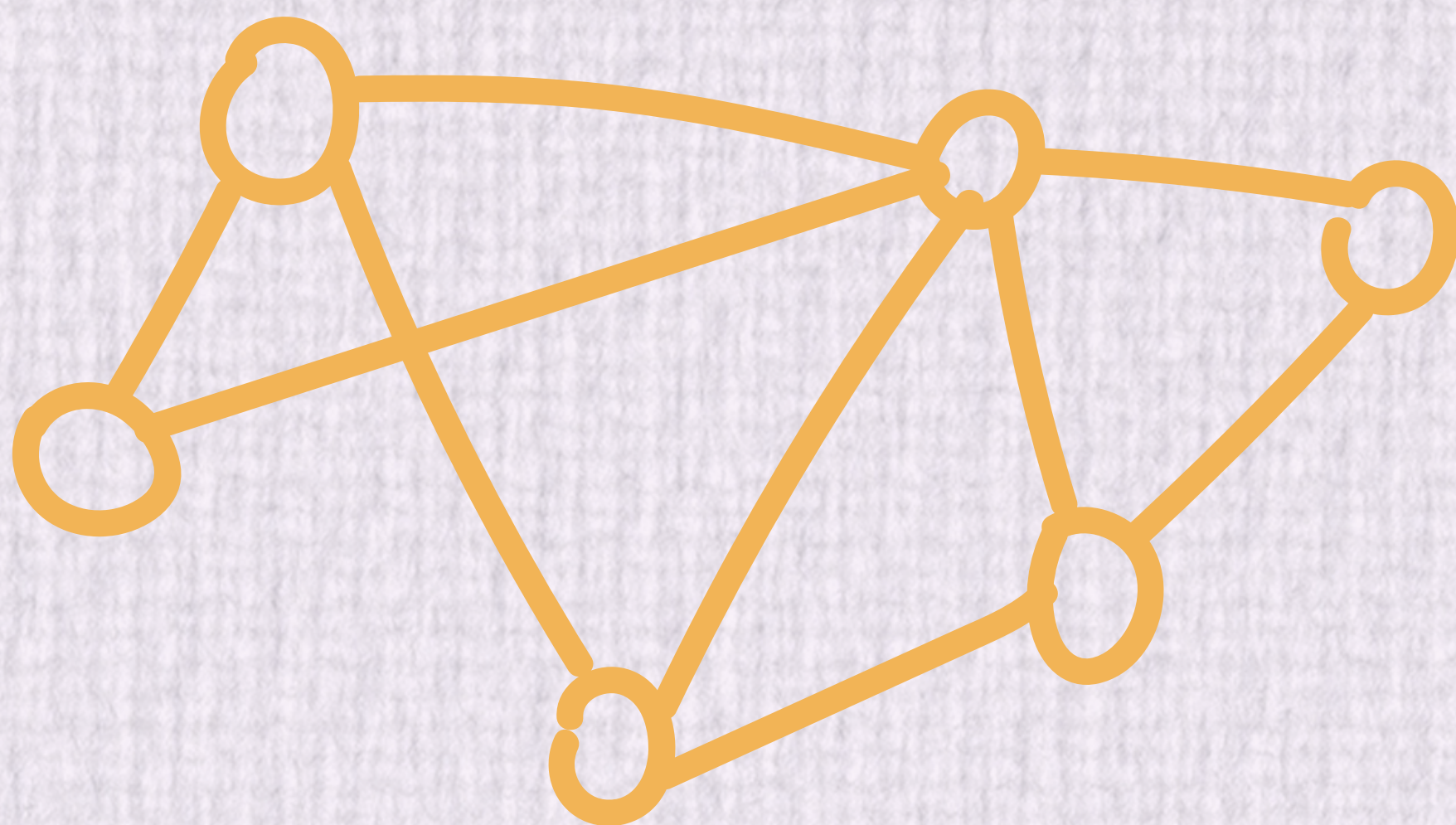


3. APASIONAR A LOS/AS/ES ESTUDIANTES POR SU PROPIO APRENDIZAJE.

La conexión emocional con el aprendizaje ayuda a los estudiantes a disfrutar su día a día y le da sentido a la etapa escolar. Algunas estrategias para lograrlo son: considerar los deseos y la cultura de cada estudiante, desarrollar proyectos interdisciplinarios (¡mejor aún si involucran artes, música o deportes!), usar juegos, enseñar fuera del aula y generar instancias para compartir conocimientos entre pares.

“Escuchar a las y los estudiantes y trabajar en base a sus necesidades, no solo seguir una planificación general” – Marjorie Lara





4. CONSTRUIR REDES FUERA DE LA ESCUELA.

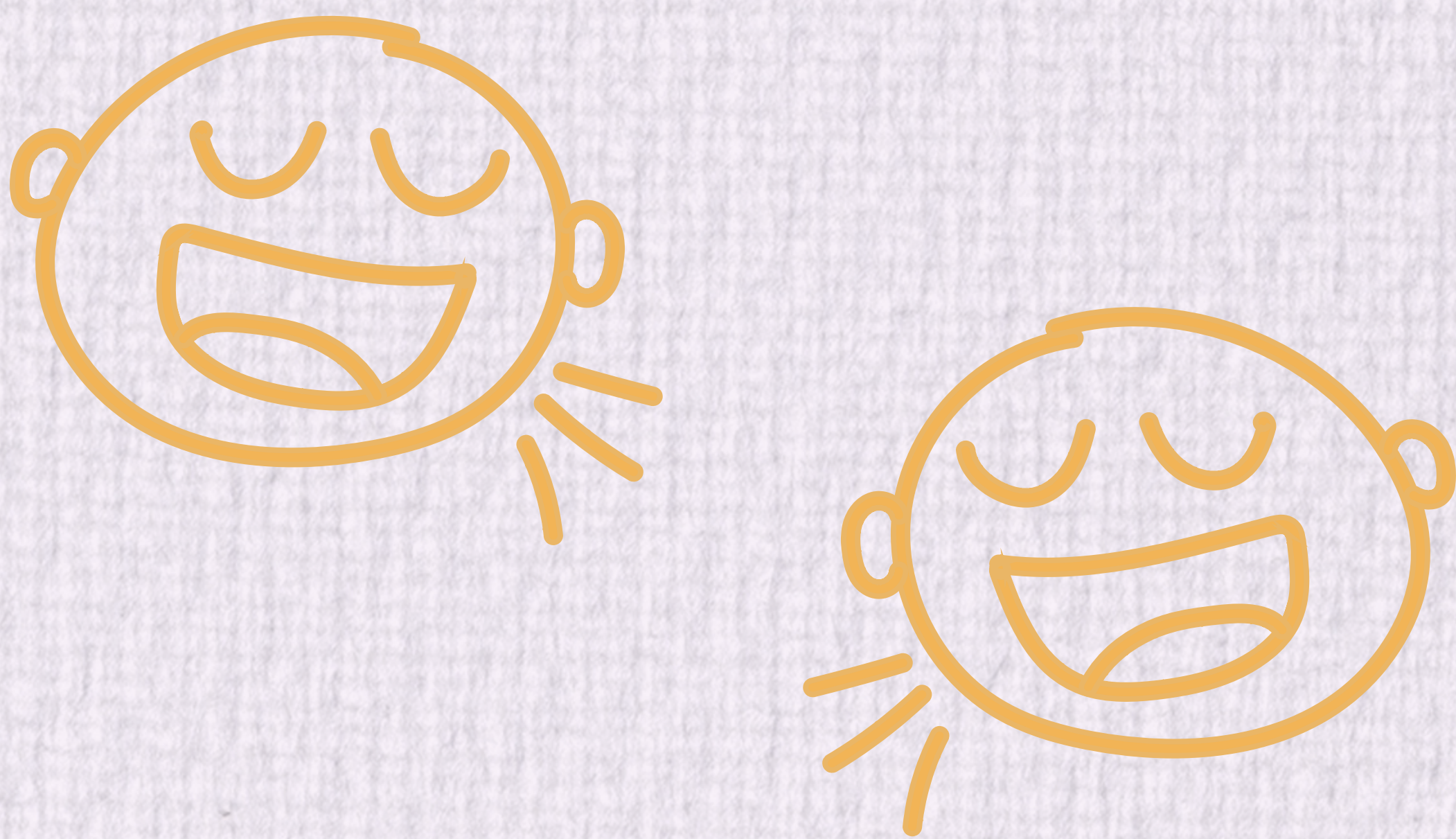
Las problemáticas que vive la infancia y la juventud con quienes trabajamos son responsabilidad de todos. Hay que apoyarse en las autoridades locales y recurrir a programas públicos de reparación para abordar casos críticos. Asimismo, se puede fomentar el vínculo entre estudiantes y sus comunidades, por ejemplo, mediante el cuidado del medio ambiente o del entorno urbano.

“Estas redes tienen que estar dentro de la sala de clases y tiene que ser de manera sistemática. Para que se sepa y se aborde todo esto que estamos viviendo de una manera colectiva.” – Geisha Bonilla

5. CREAR INSTANCIAS RECREATIVAS Y DE SOCIALIZACIÓN ENTRE ESTUDIANTES.

Saludarse y conversar antes de comenzar las clases, dinámicas lúdicas en los recreos y tiempo de ocio dentro de la escuela. Este tipo de momentos permite construir vínculos entre pares, además de distender el ambiente.

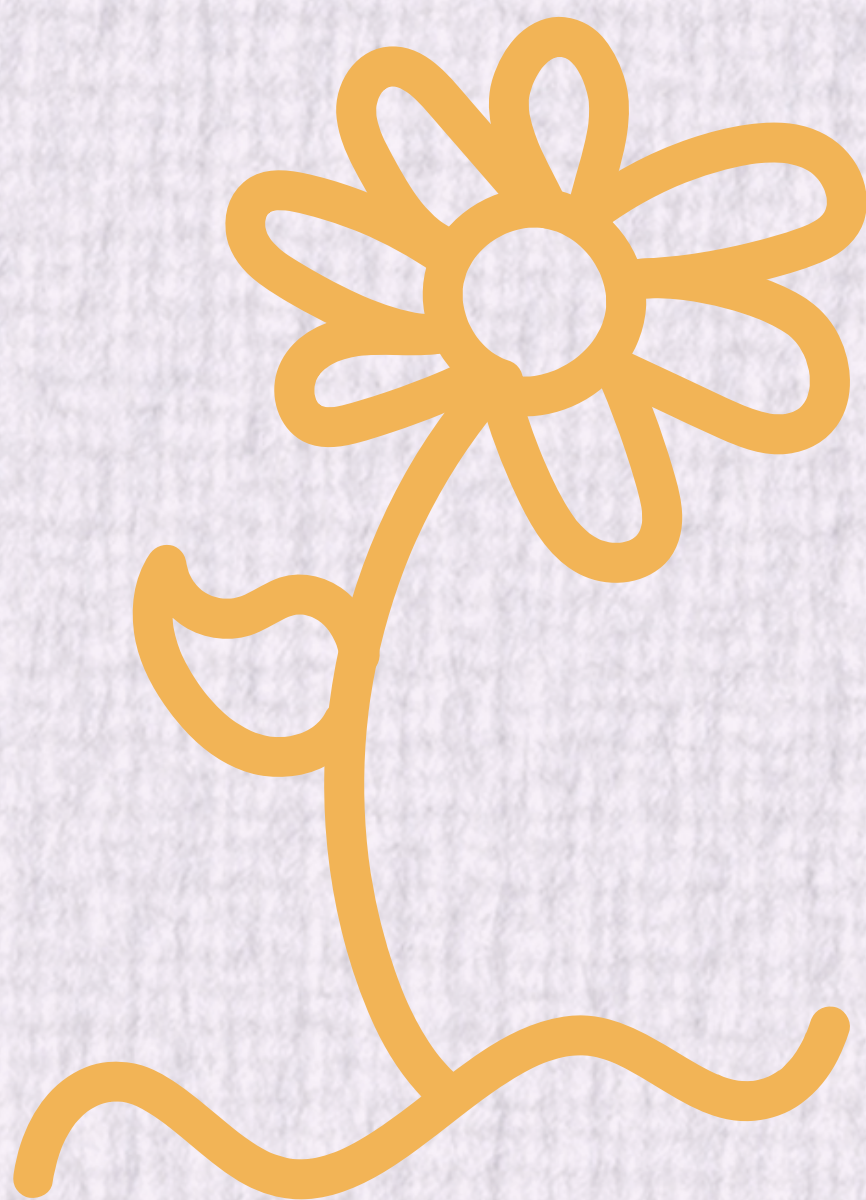
“Con eso logramos que los estudiantes se sientan más que compañeros, se sientan amigos.”– Eligio Salamanca



6. TRABAJAR CON LAS FAMILIAS.

La familia educa fuera del aula, pero su involucramiento dentro de las escuelas también ha traído resultados positivos: pueden dictar talleres o simplemente participar de las actividades extraprogramáticas. De igual modo, desde la escuela se puede instruir a apoderados/as/es sobre temas específicos, tales como autocuidado o roles parentales.

“Considerar a la familia en esta búsqueda: vincularlos no solo para pedirles algo, sino también para brindarles algo” – Exequiel Coñoman



7. PROMOVER EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE MIS ESTUDIANTES.

Es necesario fomentar la seguridad, la confianza y la tolerancia. Se pueden generar espacios de escucha sin juzgar o promover actividades físicas —como yoga o artes marciales— que ayuden a encauzar emociones. Una estrategia muy valorada es la expresión de emociones y resolución de conflictos mediante asignaturas como lenguaje (con cuentos u obras de teatro), arte y música. El apoyo, seguimiento y derivación a estudiantes con problemas de salud mental es fundamental.

“Partimos con las asignaturas que tenían que ver con la expresión de emociones y desde ahí nos enfocamos en las materias troncales. Son acciones que fomentan un clima amable y trabajo en equipo.” – Patricio Rebolledo

DOCENTES QUE PARTICIPARON EN ESTA INSTANCIA COLABORATIVA:

Fabiola Bolaños Leon, finalista GTP Chile 2016

Paola Linconao Caniulaf, finalista GTP Chile 2016

Mario Santibáñez Caro, finalista GTP Chile 2016

Eligio Salamanca Navarrete, ganador GTP Chile 2016

Mauricio González Coronado, finalista GTP Chile 2017

Marcela Rodríguez, finalista GTP Chile 2017

Eduardo Cortés Inostroza, ganador GTP Chile 2017

Patricio Acuña Bustamante, finalista GTP Chile 2018

Ruperto Pizarro Leyton, finalista GTP Chile 2018

Felipe Ramírez Godoy, ganador GTP Chile 2018

Claudia Rojas Tapia, semifinalista GTP Chile 2019, ganadora categoría Innovación Regional

Exequiel Coñoman Rojas, finalista GTP Chile 2019

Paulino Pérez Vera, finalista GTP Chile 2019

Marjorie Lara Vargas, finalista GTP Chile 2020, categoría general

Militza Saavedra Montero, finalista GTP Chile, categoría general

Alex Rebolledo, finalista GTP Chile 2020, categoría música

Cristóbal Rojas Basso, ganador GTP Chile 2020, categoría música

Geisha Bonilla Cortés, finalista GTP Chile 2021, categoría general

Víctor León Donoso, finalista GTP Chile 2021, categoría general

Carolina Sandoval Azócar, finalista GTP Chile 2021, categoría general

Valeska Williams Franco, finalista GTP Chile 2021, categoría general

Sergio Gómez Márquez, finalista GTP Chile 2021, categoría música

María José Jiménez Martínez, ganadora GTP Chile 2021, categoría música